



*7 sencillas tendencias que triunfarán*  
**en la “nueva etapa” tras**  
**el coronavirus COVID-19**



## ADOLFO RAMÍREZ

Asesor Sénior en Transformación Digital e Innovación, autor de “Digitalízate o desaparece”

**T**odos tenemos la sensación, y según van pasando los días se va incrementando, que muchas cosas de las que hacíamos con total normalidad en el pasado, tanto en la vida personal como en la profesional, ya no volverán a ser como eran, ya no van a ser igual.

Cuando pienso en esta nueva coyuntura, me vienen a la cabeza algunas ideas del libro de Yuval Noah Harari “Sapiens” (De animales a dioses). *“Las verdaderas diferencias están en el plano colectivo, los humanos controlan el planeta porque somos los únicos animales que pueden cooperar flexiblemente y en masa.”*

Ahora parece que ni lo controlamos tanto y, desde luego, estamos en unos niveles de cooperación muy mejorables.

En cualquier caso, cuando superemos la crisis que ha traído el coronavirus COVID-19, espero que de forma rápida y con el menor impacto posible, especialmente en vidas humanas, algunas sencillas tendencias van a marcar el camino a seguir a más de una organización:

- **Los valores.** Están adquiriendo el protagonismo que merecen y está siendo el momento de su manifestación y de apreciar su extraordinaria importancia a la hora de dirigir una organización más allá del día a día y cuando realmente son necesarios. En los próximos meses, movilizar la cultura organizacional se convertirá ¡por fin! en una de las prioridades de las empresas.

- **Los modelos de riesgo operacional.** Estos modelos y sus planes de continuidad de negocio, que en general, todas las empresas deben (y dicen) tenerlos y que en muchos casos se habrán echado en falta a la hora de la verdad se convertirán en medidas de cualquier estrategia. No han sido ni una ni dos las compañías (grandes compañías) que, en el mejor de los casos, han tardado más de una semana (en algunos casos todavía están en ello) en tener la organización en unos niveles básicos de productividad, después de haber tenido que comprar a toda prisa portátiles para sus profesionales.
- **Los ecosistemas.** En los tiempos actuales, la complejidad, la colaboración o la innovación solo es posible abordarla con la inteligencia colectiva desarrollada en plataformas y ecosistemas digitales que aprovechen sus efectos de red.
- **La digitalización de los procesos.** Procesos tanto internos como externos van a experimentar su digitalización. Previsiblemente se producirá una aceleración en los planes de automatización de las actividades rutinarias que se puedan ejecutar en remoto.
- **La nube.** La conocida “cloud”, tecnología que ha resultado esencial para mitigar el impacto en la actividad normal de muchas organizaciones. Seguramente se acabará el debate sobre su implantación en la compañía, para abrir otro sobre cuál es la mejor y más segura forma de aprovecharla.
- **El teletrabajo.** El trabajo desde casa se implanta como un modelo necesariamente de moda durante la crisis y que, una vez descubierto y bien desarrollado, pasará a formar parte de los esquemas de flexibilidad laboral de un gran número de compañías e instituciones, incluso de las que tradicionalmente han sido más reticentes a utilizarlo. En paralelo, se producirá un desarrollo de las herramientas colaborativas “online”, que den la cobertura adecuada al avance de las nuevas formas de trabajar más colaborativas y con mayor empoderamiento como “agile”.
- **La estrategia de los espacios físicos.** Los nuevos espacios de trabajo más versátiles y asociados con el incremento del teletrabajo, se va a producir (seguro que ya está en la mente de más de un CEO o Director General) la necesidad de los grandes (o no tan grandes) centros de trabajo, desde las perspectivas de costes, flexibilidad, productividad, etc. Pero no solo desde el punto de vista del profesional o de la empresa, estas dos últimas tendencias tendrán un impacto muy importante en la contaminación de las ciudades. Pensemos en el supuesto de una disminución de movimientos por las ciudades en horas punta entorno al 20%. Sin duda respiraríamos de una forma más sana.

Como decía Winston Churchill: “Soy optimista. No parece de mucha utilidad ser cualquier otra cosa”. ●